

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año III • San José, C. R., 3 de marzo de 1906 • Núm. 69

Vente conmigo,
Africana!!...

ó la situación
envidiable
los electores

Anda, ingrato;
sé mío...
Ya verás!!

Te haré feliz,
primor...
Ya verás!!



Ya no aguanto; ofrecida tanta dicha,
ya me tienen sudandolll

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumpido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales

Nº 69—San José, sábado 3 de marzo de 1906

PARADOJAS HISTÓRICAS

LO QUE NO HA PASADO NUNCA

Nada más fácil que poner fe de erratas á la Creación. Desde aquella secta religiosa ó antireligiosa que, comenzando por desconocer la bondad de los mosquitos, llegaba á negar la bondad de Dios, hasta el dispéptico de nuestros días que, calándose al revés los anteojos del Dr. Pangloss, proclama que nos encontramos en el peor de los mundos habitados, el número de los descontentos con lo existente es infinito.

Y no es que desdeñemos la alta función de los descontentos: á ellos se debe, como ha dicho Stuart Mill, el progreso; pero pensamos que es conveniente no reñir demasiado con los hechos por pretender ajustarlos á nuestro indiscutible criterio.

Lo que existe ó lo que ha existido tiene siempre una razón inflexible: que ha existido ó que existe. De no ser así habría que suprimir la lógica, porque la lógica parte de esos hechos, si se los elimina, se eliminan sus comentarios, al modo que se destruiría una industria si se destruyera su materia prima.

Pero sucede con mucha frecuencia que ese amor á poner mal á las cosas y corregir los actos humanos, nos lleva á sustituir una personalidad por otra y una época por otra época, de suerte que no falta quien reproche á Cristóbal Colón no haber aprovechado la navegación de vapor para abreviar su viaje descubridor de América. La abstracción impersonal recomendada por Flaubert, ha sido olvidada y hay críticos de historia que no hacen sino rehacer la historia, como si ellos hubieran sido personajes que tomaron parte importante en ella.

Naturalmente, en virtud de este procedimiento no queda héroe, mártir, audillo, prohombre que no resulte un infeliz y sus hazañas, menudencias insignificantes, sus grandes actos, errores magnos y sus faltas, enormes monstruosidades. Todo ello es útil para quienes descartan de los problemas determinados momentos históricos las corrientes de ideas en circulación, las tendencias, los métodos educativos, el estado mental, el componente psicológico de un grupo de hombres en cierto día, mes y año. Y así, dando porrazos á unos y á otros, queda el campo de la historia convertido en un verdadero composante.

Los críticos de arte, cuando pretenden dar fe de la sinceridad de un gran cuadro, recomiendan al espectador que se coloque dentro del lienzo. Si el espectador se identifica, si se «mete» en la obra, si vive dentro de ella, el cuadro cumple al fin perseguido por el artista; en caso contrario, la obra de arte no

realiza ese fin y es una de tantas mistificaciones pictóricas. Pues eso precisamente habría que recomendar á muchos de los críticos de historia; que se «metan» dentro de cada momento histórico, que no olviden que los hombres que en ese momento intervienen son hijos de él como los acontecimientos son producto de los hombres.

Cuéntase que Víctor Hugo tenía una frase, cada vez que uno de sus críticos le aconsejaba lo que debía haber hecho en alguno de sus dramas: «¡No me habléis de lo que he debido hacer! ¡Habladme de lo que he hecho!»

La verdad es que si cada personaje histórico á que se aplica el método de substitución fuera tan fácilmente substituíble, ese personaje no habría sido él, sino que hubiera sido su crítico. Y entonces la historia no sería lo que ha pasado, sino lo que no ha pasado. Y estas historias tendrían este pequeño inconveniente: no serían historias.

Precisamente por haber escrito hasta el día la historia á influjo de ideas de partido, impulsados por la pasión, resulta que no tenemos todavía una historia, y que liberales y conservadores han fabricado una historia resueltamente distinta, que andamos ahora preguntándonos dónde estará la verdadera historia. Para liberales y conservadores no ha habido hombres virtuosos, honrados, de alteza de miras, penetración é ilustrados, sino en el campo propio; en el enemigo, se han cobijado todos los monstruos, todos los protervos, todos los mezquinos, todos los incapacitados.

«¡Ah! dice el historiador liberal. Si los liberales hubieran guiado el país en medio de tales ó cuales acontecimientos, y en este ó aquel período de la vida patria, ¡cuántos males se habrían evitado! ¡cuántas vergüenzas ahorrado! ¡cuántas tritezas disipado!»

Y los conservadores dicen lo propio, al referirse á tales ó cuales acontecimientos, y en otras etapas de la vida nacional.

La historia serena, con frialdad de hielo, impasible, austera, se hará algún día... ¡ah! sí ciertamente. Pero para ellos es indispensable vivir todas las épocas, encarnarse en todos los hombres, saturarse de todos los errores y empaparse también en todas las grandezas que forman el pasado.

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

"SABANEANDO"

A mi buen amigo Ceslao Sabarito

TACHO.—¡Agüé! pañía Camarenó! ¿Qué tal? ¿Cómo estás? ¿Cómo sigue la comadre Lupe?

CAMARENO.—Bien, alentadita, lo mismo que el cachorro—¿y vos qué tal, Tachó?

TACHO.—Regular compañeró—ando güellando á «cuentas perdías» que me arrancó ayer, y se me fué con todos los trastos.

CAM.—¿Ydiay, y tu fama pa ser pegajoso en la albarda? más pegao que una etiqueta á una botea de aguardiente del mono—y aquello de jugarle el danto á un potrío—¿qué se hizo?

TACHO.—Mirá, Camarenó, aunque dicen que vos sos el nones, para la pierna—yo no te respeto para la cania—Vos que te has criado, y hecho sitio, en «Catalina» sabía muy bien que «cuentas perdías» es cama vieja de ñor Ciselo, Porrás, Chevez, Antolín y todo el que le encaje los pantalones—y á voz cada vez que quería te mandaba desocupar la montura.

CAM.—Siempre me quitaba de malas.
TACHO.—Jobero el tigre, siempre te arrancó galán galán—sinó que lo digan los «catalinos» mientras que conmigo si josemarilló. ¿Ver andábamos parando el rodeo del «Vizcaíno»—ya era la última avienta y de los «chopipec» salió un torazo como de nueve á diez años, con más serviguis que la cúpula de Aljuela; negro, albardio, cachas al tiro, más osas que tu suegra, y paremate puntal el lechón se nos planta en aquea burra de monte, junto á la «Bocana»—entonces, el mandador ñor Ciselo nos grita: «Muchachos, agarren es deslechao pa caparlo; novios necesita el patrón.» Abre gaza Porrás, peinando-

lo de los meros güesitos—y Chévez de «limpia barba» lo empialó—en menos de lo que te tomás vos, un trago de á treinta, doble. A mí me tocó el falseo de las manos, concluída la operación por el dantor Nicles; y al correrle los falsos, la sogá le tocó el rabo á cuentas perdías, y sin pedirme permiso, se me suspendió, quedándoseme á los puros tortoles; luego se me jaló guapoteao, y apenas logré coger el ginetisle largué el grito juntamente con el danto, y volviéndome á venir á los puros ñudos se me hizo una cascabela en el aigre, safándosele las 4 patas, cayendo de cinchazo con todo yo; juntamente se levanta sin decirnos adiós maestró. Salieron cuatro de los mejores montaos, pero de «á tras paelante» no hubo caballo que pudiera alzarle la falsia. Ya véis, sinó lo encuentro pierdo mi buena albarda, con todos los aperos y lo que más me duele son los estribos que son de metal de donde Rafael Rivera. Esta teja vieja en que ando agora es la del vaquero.

CAMARENO.—No te aflijás Tachó, yo encontré esta madrugada que venía del «Naranjo» cuanto has perdío, todo enredao en la «Barrigona», lo agarré y me lo llevé á la quesera de los «Conventos», pregunté por Rios el vaquero, y se lo entregué.

TACHO.—¡Qué alegrón más grande me habís dao. Si estuviéramos en la «Vía» te daba un litro de guaro, pero conformáte por agora con esta «melencia».

CAM.—Dicen que tu patrón es candidato. Quien quita que vuelva á ser Presidente. ¿Vos qué sos?

TACHO.—Ya lo ves, yo tengo que ser del partido de mi patrón, aunque me gustaría el Calvo, uno que titulan González Víquez; pues este hombre debe de ser muy bueno pa mi pueblo «Las Cañas» por ser familiar de ñor Manuel Calvo que es el lata de todos los cañeros y todo ese rodeo de Calvos de mi posada.

CAM.—No seas guanaco, ni tan lerdo á la espuela compadre, Tachó. No ves que á ese don Víquez no es su nombre Calvo—sino que lo llaman así, por ser pelón, por no tener naítica de pelo como ñor Pedro y aquel pelón que había en Liberia.

TACHO.—Maldita seya, yo que creiba que era familiar con ñor Manuel Calvo y sus hijas—pues entonces de no ser el patrón—que se venga ñor Cleto me gustan mucho esos nombres tan largos: Cleto González Víquez; ¿por qué será, compadre Camarenó?

CAM.—¡Qué desgraciao que sos! No ves que dicen que este ñor Cleto es un hombre muy brioso y listo, y con los dos nombres que lleva quieren decir, lo que nosotros decimos del «simarrón», «orejano», «mostrenco». Ya los «Sotos» y «Fernández» nos joco-teamos, pues agora dicen no han quedao más que dos partidos: Zúñiga y Cleto.

TACHO.—Hombré: vos que sos tan amigo con ñor Juan Rafael ¿qué habís oído decir de ese Zúñiga?

CAM.—Dicen que es muy liberal y farfanteo, muy palomía y sin asco pa la basura—y muy llegado cuando lo buscan—es chele y un poquillo atorunas; pero muy pasador.

TACHO.—Así me gustan los hombres, que no tienen flato para largarle el danto á cualquiera visión.—Lo malo es que no le importemos nosotros los cañeros.

CAM.—Tenés razón—pero peor es n.....—tenía mi suegra y sin embargo amarró.

TACHO.—Al contrario parecía la difunta; vaca repastada en «Taboga»....

CAM.—Me dijo el otro día en Liberia ñor Rafael Morales, que don Víquez tenía muchas ganas de conocernos á todos los del Departamento; dicen que le gusta mucho la toreadera y montadera. ¿Te acordás Tachó, que cuando la Caballería, siempre que íbamos á maniobrar nos decía el subteniente Crisanto Recio: fíjense en ese señor de barba negra y ojos avispaos como toro en brama, ese señor es el Alicenciao González Víquez, muy sabido y muy rico, el dueño de esa casa en el parque, de grandes vidrios. Y no era mecha, y debía ser muy rico, pues comía muy bien; y sinó que lo diga este sargento que le echó el pie de rodeo á una criadita de don Víquez traída de Juan Viñas y que me traiba cada bocadito copas de resucitar á un muerto!!....

TACHO.—Bueno pues Camarenó, vos que sos elector ¿por quién lo vas á dar?

CAM.—Ya que no ha de triunfar Soto, que

se venga el «orejano» «mostrenco», ¡quién quita que salga alentao.

TACHO.—Chocála, opino con vos.

Taragontin

EL SUBMARINO

VENTAJAS É INCONVENIENTES

Después del desastre del submarino francés «Farfadet», en el que perecieron 13 individuos de la tripulación, el ánimo de los círculos navales quedó fuertemente impresionado, y no hay persona de alguna autoridad naval que no se haya ocupado del asunto.

Entre las varias opiniones que se han ocupado sobre el particular, son de capital importancia la del príncipe de Sagan, perito de la marina francesa en construcciones navales submarinas, por una parte; y la de Sir Robert Fremantle, almirante de la marina inglesa, por la otra. Estas dos personalidades, cuyas opiniones son de peso sobre la materia, sostienen uno el pro y otro el contra.

Los dos convienen en que el submarino es un arma poderosa para las escuadras modernas; pero el almirante inglés dice que es tan delicado en su manejo, que casi se convierte en un arma de dos filos, pues es tan formidable para la escuadra enemiga, como peligrosa para la propia.

Entre los peligros principales que encuentra el almirante inglés, está el uso de un motor de gasolina en un espacio cerrado, peligro que, según él, es inevitable, pues está probado que los motores eléctricos no han dado resultados satisfactorios. Además, dice que el coeficiente de flotación de un submarino no puede ser muy grande, porque eso haría trabajar mucho las máquinas para sostenerlo sumergido. Como afirmación de esto, cita la opinión de una autoridad en la materia, que dice que en un submarino sumergido «no hay reservas de flotación.»

A estas objeciones, el marino francés responde diciendo que la construcción de los submarinos, al punto que ha llegado, no ofrece ningún peligro para los tripulantes de ellos. Que si bien es cierto que el motor a base de petróleo es el que mejores resultados ha dado en la propulsión de los submarinos, existen ya modelos de motores que no dejan nada que desear en punto de seguridad.

..

Refiriéndose al caso concreto del «Farfadet», dice que los inventores y constructores de submarinos cuentan, al proyectar sus modelos, con el instinto de propia conservación de los marinos que viajan en ellos; el cual parece que no existía entre los tripulantes del «Farfadet». Dice que el accidente de este buque parece más bien un suicidio que una desgracia, pues se descuidaron las precauciones esenciales en buques de esa clase. Salvo que algún accidente perfora el casco, el agua no puede entrar más que por las escotillas; y éstas están en condiciones de poderse vigilar constantemente debajo del agua; parece que la propia conservación se habla de encargar de esa vigilancia, pero desgraciadamente no sucede así, como se vió en el caso del submarino francés. Por lo tanto, si los que deben usar una máquina no tienen los cuidados indispensables para la conservación de su propia vida, es natural que la máquina, que de por sí es delicada y peligrosa, ha de causar graves males. Pero que no se culpe de ellos a la máquina misma ni a sus constructores, sino a la imprudencia de los que no hicieron de ella el uso debido.

Conviene el almirante inglés en que la falta de precauciones de los tripulantes es causa de graves desgracias, y para evitarlas, aunque sea en parte, apoya la idea de un periodista que propone que para las tripulaciones de los submarinos se escojan a marinos pusilánimes y de espíritu apocado, los cuales cuidarán de mejor manera y minuciosamente todos los detalles para la buena marcha de un aparato tan complicado, reservado a los marinos valientes y de carácter violento para las maniobras sobre cubierta. Con todo esto, el almirante inglés dice que vería con mucho gusto que, por medio de un

arreglo internacional se suprimiera el uso del submarino.

El perito francés dice que la lección del «Farfadet» fué costosa, pero provechosa, y que ya se sabe que todas las lecciones que ha recibido la humanidad, le han costado algunas vidas, y que mientras más provechosas han sido, han costado más.

Dice también que el caso del «Farfadet» no puede tomarse como ejemplo para rechazar la idea de la navegación submarina, porque, aparte de la manifiesta imprudencia de los tripulantes de sumergirse teniendo abierto uno de los agujeros de entrada ó agujeros de hombre, el submarino no pertenecía al tipo perfeccionado que ya puede calificarse de tipo ideal, y por lo tanto, cree el marino francés que, mientras no se haya experimentado con un submarino bien acondicionado, de modelo perfecto y tripulado por hombres que siquiera tengan apego a sus vidas, no se podrá impugnar con fundamento la idea de la navegación submarina, la que cree está llamada a representar un papel de primera importancia en las maniobras navales del porvenir.

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruidos y de maderas garantizadas.

LA ACUÑACION DE ORO EN MEXICO

La Comisión de Cambios y Moneda recibió ayer \$1.500,000 en monedas de oro norteamericanas de á \$20, que serán reacuñadas con el cuño mexicano de \$10 y \$5. Una parte de esta cantidad de oro, corresponde a los banqueros, que están entregando su oro a la Comisión, en cambio de los certificados de oro cuya expedición ha sido decretada recientemente, y que ellos pueden hacer figurar en su corte de caja mensual, como fondos en caja.

Los arreglos hechos por el Gobierno mexicano para la acuñación de monedas de oro mexicanas, en la Casa de Moneda de Filadelfia, según lo anunciamos en nuestro telegrama de Washington, publicado ayer, han sido confirmados por la Comisión, añadiendo que la cantidad de oro que va a acuñarse, es por valor de \$5.000,000 en monedas de \$10 y \$5, que se espera estén listas para ser embarcadas el día 20 del presente, y que se reciban aquí antes de que termine este mes. Tan pronto como se reciban los \$5.000,000 mencionados, se pondrán en circulación.

La Casa de Moneda de Filadelfia procederá en seguida a la acuñación de otros . . . \$5.000,000. Entre tanto, nuestra Caja de Moneda está trabajando constantemente en la acuñación de monedas, que son puestas en circulación tan pronto como las recibe la Comisión.

¡QUIÉN FUERA SORDO!

No hay en Sn. José una persona que pueda vivir en paz, los presbíteros suponen que Dios muy contento está cuando en todas las iglesias se ponen a repicar y de aquí que á todas horas estén dale que le dás.

Si Ud. se encuentra rabiando de un dolor umbilical, empieza la campanita de la iglesia de Sn. Juan á dar la lata de un modo tan agudo y tan tenaz, que tal parece que dice: «celebro la enfermedad.»

Se encuentra Ud. con su novia, diciéndole:—Ese lunar que ostentas en el cogote me gusta una atrocidad,—cuando atruena la campana mayor de la Catedral, como diciendo:—¡Muchachos, orden y moralidad!

¿Se corta un callo un canónigo?

¡Pues repique general!

¿Le ha salido un grano á un cura?

¡Incontinente á doblar!

—¿Y esa esquila que sin tregua

una lata horrible da?

—Es que anuncia que ha estrenado pantalón el sacristán. ¡Recorcho con las campanas! Con razón la gente está desesperada; son muchas las jaquecas que le dan. Cállense ustedes, señores; y si creen que con tocar se pueden ganar el cielo por toda una eternidad, con tocarse las narices, suficiente creo que hay, pues de ese modo realizan de estar tocando el afán y dejan á los poblanos vivir con tranquilidad.

El Pobre Valbuena

LOS INDECENTES

Hay jóvenes que, no obstante ser, por la parte de adentro, completamente avestruces, pues no saben, los muy lelos, ni sumar, y á su adorada así le escriben: «Te ciero con un hamor mui bolcányco, isi no me hamas fayesgo,» porque usan un jaquecito color de mirlo doméstico, y una crisantema pálida en el ojal, y un chaleco colorado y seis gophires repartidos en los dedos, (aunque su bolsillo lóbrego esté enteramente hueco), se juzgan autorizados para ser unos groseros con las señoras; decirles dos ó tres chistes (?) obscenos, y aun burlarse del marido y querer tomarle el pelo, abusando estos «valientes» de que son «muy montoneros.» Si el esposo al atrevido golpea, por incorrecto, media docena de títeres se ponen á defenderlo, y, ó se calla usted la boca y soporta á aquellos léperos, ó arremete contra todos, y queda usted muy maltrecho. Lo mejor, en casos tales, lo más lógico y correcto, es llamar al policía para que se lleve al memo, y si en la Inspección le aplican algún correctivo enérgico, llevar del brazo á la cónyuge, y con un júbilo inmenso, contemplar al lagartijo las avenidas barriendo; que bien merece, quien nunca tuvo á las damas respeto y fué un «gracioso» indecente, no pasar de barrendero.

El Pobre Valbuena

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano, se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos

RECUERDOS DEL JAPÓN

EL ALMIRANTE TOGO

¿Cómo preparó su flota para la guerra?

De todas las figuras de la última guerra, ninguna ha adquirido tanto relieve como la del vicealmirante Togo.

Los triunfos navales, superiores á los de Nelson, han dado tal crédito al Japón, que Inglaterra, juzgando difícil el vencerlo, ha adoptado el terreno medio de adquirirle, echando por delante la inocente excusa de que Togo es discípulo de los marinos ingleses.

Pero algún malicioso asegura que antes que la atracción del discípulo azgo mueve esta benevolencia la certera puntería de los cañones japoneses de grueso calibre, el atrevimiento de los torpederos y la arrogancia bélica de los grandes acorazados.

Togo es de extracción humilde: hijo de un pobre barrendero de Howaido; cursó en la

UNION de las FABRICAS
ALMACEN DE CASIMIRES
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Improtá

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



La Barranca FABRICA DE JABONES

DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes



Restaurante "LA ARENA"

Está en el Parque Morazán
Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José
Cada día es el más favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos
Cantina bien surtida con las mejores marcas
DE VINOS Y LICORES



El distinguido por extranjeros y personas de buen tono, por su elegancia, aseo y excelente restaurant.



Dos equilibristas

!!! Epa !!!
casi, casi.....

Partido Nacional

En un hilo
nuestras esp

A. LEIVA & Co

acaban de recibir grandes surtidos en Sedería, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristales, Encajes, Gasas, etc.



PURO MASAPA
LA PROVEEDORA
Almacén de Abarrotes, Licores y todo género de mercaderías
LO MAS NUEVO Y FRESCO
Importación directa. — Especialidades,
Precios los más bajos de plaza
Andrés Sandoval

Aserradero del Mojon
situado en el Barrio de San Pedro del Mojon, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvia eléctrico.
Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.
Marco Tulio Pérez

Zapatería **LA MODA** de Sabatino
PARQUE MORAZAN.

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido



de hormas última novedad, y estilos americano, frances é inglés. Zapatos de verdadero buen gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

Precios módicos

RELOJERIA SUIZA

DE

ALCIDES CHAPATTE

Surtido variado de alhajas, joyas, relojes de bolsa, de oro, plata, nickel, entre otros preciosos de oro para señora.

Relojes de sobre mesa y de pared

Artículos para regalos de boda.

PRECIOS MODICOS



PALACIO HOTEL
F. C. CHILDS,
Propietario

Montado según el confort y el progreso moderno, se ha puesto al servicio el lunes 4 de este mes el suntuoso hotel que lleva ese nombre, que será nota de orgullo y ornato de la culta capital josefina. El servicio todo será de primera y el restaurant satisfará los paladares más delicados, á cuyo efecto han contratado un cocinero francés, completo artista culinario.

Hoy puede contar la sociedad elegante con ese hotel, lleno de comodidades y gusto en el comedor y los aposentos.

equitas



Ya llego,
un paso más,



Partido
Republicano

un están
straseranzas



LA FAMA Tienda de novedades y fantasía
de **HERRERO HERMANOS**
Depósito de los célebres cigarrillos marca **EMINENTES**
los mejores que llegan al país



Relojería Alemana

CASA FUNDADA EN 1880.

De gran confianza en la calidad y nobleza de su género.—BRILLANTES, RELOJES, y toda ALHAJA GARANTIZADA

BRONCES, Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.

Ultimo pedido traído personalmente

LUIS SIEBE

EL ACO-RAZADO



Siete grandes premios se le concedieron á las MAQUINAS DE COSER

"SINGER"

en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos. Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co.

Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.



Barbería de **ANTILLON** Hermanos

La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION

Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de paraguas

Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

Escuela naval japonesa toda la carrera. Por recomendación de sus maestros, entre los que se hallaba el almirante Ito, fué pensionado para continuar sus estudios en Inglaterra.

Es regular de estatura, de abdomen abultado, ojos pequeños, nariz roma, boca grande y carnosa, cuyas comisuras desaparecen en un revoltijo de pelos, ralos, lacios y sin el número suficiente para apellidarlos bigote ni barbas. Algo así como una sombra entre ébano y plata, que sirve de marco á una boca pastosa, abotagada, picada de viruelas y de color de bronce á la intemperie.

Como buen japonés, no cree en nada. Por adecentar á su país hubiese votado el año 70 del pasado siglo el cristianismo; pero como aquella fervorosa imitación europea pasó, entre el budismo y el sintoísmo de los buenos creyentes nipones, en los cuales su espíritu cosmopolita le impide confesar, se agarra el kimono sagrado de emperador, lo finge Dios y lo muestra á su flota con el autor único del triunfo y de la victoria.

Con el cual, según él, ganan el ardor de los soldados y la disciplina de las gentes de mar.

Ahora, hecha, la paz, después de la revista de las naves en la bahía de Tokio, paseo triunfal el más grande que se ha conocido en la historia del mundo, pues es la primera ocasión en que el vencedor revista sus fuerzas entre músicas, flores, cohetes, banderas, gallardetes, flámulas, acompañado de un Dios auténtico, el propio Emperador Mutsu-hito, que lo lleva á la derecha; al final de aquel derroche de luces y colores pusiéronle á Togo un manto sacerdotal sobre los hombros, un libro sagrado en las manos y lo empujaron ante un improvisado altar donde un Dios panzudo de escasa indumentaria, enseñaba biatficamente su redondo ombligo á los creyentes, y le hicieron cantar una salmodia litúrgica que el pueblo, amigo de todos los grandes despropósitos, escuchó embelesado al ver trocarse por obra de la religión al héroe en sacerdote.

Cuentan las crónicas que al retirarse Togo aquella noche á su modesta casa de madera, murmuró resignado:

—Cref que el triunfo naval me daría renombre, pero nunca pude comprender que me llevase á ser bonzo.

Y luego, cerrando el puño y amenazando con él la machihembrada techumbre de su morada, exclamó (en japonés, porsupuesto): «¡Yo bonzo!»

Y se ocultó avergonzado tras de un biombo bordado de sedas multicolores.

Su creencia en la divinidad del Emperador no le ha impedido adiestrar á sus marineros, artilleros y torpedistas, lo mismo de noche que de día, en bueno, como en mal tiempo.

Regularmente escogía los días de mar gruesa y arbolada para salir del puerto de Sesabo y ejercitar sus tropas en los mil accidentes del pilotaje, el tiro al blanco y el disparo de torpedos.

Noches de bruma ó de lluvia, obscuras como boca de lobo, eran, según los vecinos de Sasebo, las noches de Togo, las noches que al almirante le parecían de perlas para endurecer sus dotaciones, probar las grandes cualidades marineras de sus buques y el éxito eficaz de sus reflectores eléctricos.

Durante los tres últimos años, mientras los rusos daban fiesta contemplando el mar libre soñado por Pedro el Grande como la única vía para engrandecer el pueblo ruso, desde las opulentas villas de Dainy ó los inexpugnables fuertes de Puerto Arturo, Togo, con las luces apagadas, ensayaba con su escuadra la manera de ganar el canal y de entrar en la dársena, haciendo sanjones y estudios escrupulosamente recogidos por los oficiales á bordo.

Cuando á la mañana siguiente los rusos contemplaban atónitos una división japonesa acorazada junto á los muelles, no faltaba una excusa en los labios amarillos ni una mirada humilde en los ojos inclinados que justificasen la entrada culpando al viento ó al mar.

Alguna vez los rusos sorprendieron relámpagos de indignación, maliciosas sonrisas en aquellas «terracotas vivientes»; pero se sentían tan grandes, tenían tal confianza en

sus propias fuerzas el oso blanco, que esos destellos de vida y síntomas de amenaza eran contestados por un mohín desdeñoso ó un olímpico encogimiento de hombros.

Por lo demás, á bordo de los buques nipones todo estaba dispuesto y preparado para llamar la atención: los cañones hundidos, como si no hubieran disparado en mucho tiempo, los torpedos en pañoles, durmiendo un sueño económico; la marinería haciendo cuerdas para el velamen y sus estropajos para la limpieza; el buque arsenal sin chirridos de cierra ni cantos de lima; los oficiales calzando los desnudos pies con sandalias de bejuco ó laca y el cuerpo envuelto en los amplios pliegues de algodón ó seda de la bata japonesa, que les daba cierto aspecto mujeril, jugando el «foot ball».

¡Pobres monos imitando á los ingleses y jugando á ser marinos!

Pero Togo sabía que no puede haber escuadra sin hombres instruidos que la manden y dirijan, marineros diestros que obedezcan, mucho carbón que quemar navegando y todos los cartuchos que necesita la impericia para dar en el blanco.

Hizo gastar dinero á su patria, es verdad, pero ennoblecó la marina, y antes de la batalla sus soldados habían descontado la victoria.

Todo arte es experiencia y trabajo; la gloria, como cosa divina, viene del cielo, y el cielo sabido es que de antiguo está acaparado por los japoneses.

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

Las mujeres que nos gustan

CRÓNICA DE PARÍS

En Nueva York, los sabios discuten, desde hace cerca de un año, sobre las mujeres que gustan á los hombres. El problema, según dicen, es más arduo de lo que á primera vista parece, y nosotros, los que nos figuramos poderlo resolver diciendo «las guapas» no somos sino simples mentecatos. En efecto, si hemos de creer al profesor Rafford Pyke, nada es tan inútil para gustar como la belleza. «Las mujeres que más gustan —dice— no son las más bellas.» Supongo que en inglés la palabra «gustar» tiene un sentido más amplio, más erótico que en castellano, pues, de lo contrario, el doctor psicólogo «yankee» habría dicho una tontería. Gustar, causar admiración, será siempre un atributo de la belleza.

Ahora, si por gustar se entiende «hacerse amar», ó más modestamente «hacerse desear», ya es otra cosa. Supongamos, pues, que lo que en América se discute es saber cuales son «las mujeres que más conquistas hacen.» Las respuestas publicadas por los periódicos se dividen en cuatro grupos: primero, la de los partidarios de la belleza; segundo, la de los partidarios de la gracia; tercero, la de los partidarios de la elegancia, y cuarto, la de los partidarios de la inteligencia. Los que creen en el prestigio todopoderoso de la belleza, no son los menos numerosos; pero sí los menos importantes, los menos doctos.

En cambio, todos los artistas, todos los sabios, todos los hombres políticos, son de la opinión de Rafford Pyke y aseguran que la gracia es superior á la hermosura. «En Nueva York — escribe un pintor — tenemos mujeres bellas en número infinito. Las rubias espléndidas, de facciones impecables, de cuerpos de diosas y de ojos admirables, abundan en nuestras calles. Y, sin embargo, basta con que una parisiense de cara picaresca y de andar provocante pase, para que todos nos quedemos prendados de ella y desdeñemos á nuestras compatriotas soberbias. ¿En qué consiste esto?» La respuesta tiene que ser: — «En que la gracia es superior á la hermosura.» Será una aberración del gusto universal, será un signo de degeneración, será uno de aquellos «absurdos tiránicos» que hacían reír á Renán, pero es una realidad. Sentidlo si queréis, ya que negarlo es imposible.

En Nueva York, lo mismo que en París, y en París, lo mismo que en Tokio, la mujer que nos seduce es, no la más bella, sino la más bonita, la más graciosa, la más agradable. No son los ojos, no son los labios, no son las formas, lo que nos importa. Son las miradas, son las sonrisas, son las actitudes. Una boca grande que sabe reír y dos ojos sin belleza que saben mirar, vencen á los dioses. El mito de Salomé es una de las pocas verdades eternas. Sin ser la más linda, la bañadora judía fué la más poderosa, porque supo, con el ritmo de su cuerpo serpentina y con las languideces de sus pupilas livianas, fundir la voluntad del hombre de hierro.

No sólo la cabeza del precursor ganó aquella noche la gracia lasciva: la cabeza de la humanidad también.

Todos, jóvenes y viejos, grandes ó pequeños, todos los que somos de carne débil, nos convertimos en juguetes de la pasión. A Venus podemos resistirla. A Salomé no. Y que vuestro orgullo no se subleve, que vuestra vanidad no se sienta herida. Es ley común. Es ley divina.

E. Gómez Carrillo

¿QUE PASO?

No es nada frecuente el caso en el tiempo en que vivimos; al contrario, causa asombro que haya en San José bandidos con machetes de tres cuartas y formidables cuchillos, cuando los barrios se encuentran por la noche tan tranquilos que puede cualquier amante con el objeto querido, sin que ningún importuno se entere de tales lfos, platicar de sus amores, y aun en caso muy preciso, hasta besarle el pescuezo, en prueba de amor «pristino.»

¿Quiénes son esos charotes, tan burdos como atrevidos, que por lugares desiertos andan disparando tiros?

¿A qué tan grandes escándalos, para qué son tantos brincos? Sin duda los infelices ya muy tarde han comprendido, cuando se hallan en la cárcel confesos y hasta contritos, que actualmente, en cuanto suena un balazo, hay diez «vecinos» que corren á todo escape para saber lo ocurrido, que aprehenden los matones y los llevan al «cuartillo», en donde se les aplica el consiguiente castigo.

—Hoy hay mucha vigilancia— me platicaba un bandido, que me habla de vez en cuando, aunque no debo decirlo.

—Antes robábamos mulas, gallinas y hasta toritos; mas desde que los gendarmes se han puesto ansina de vivos, por la paz yo lo he dejado y á otra cosa me didico, porque ladrón, francamente, ya no produce el oficio.

El Pobre Valbuena

¡VIUDA.....!

El suave fulgor de la luna irradiaba plácidamente sobre los eclipses, que como centinelas callados de las tumbas, ergufanse gigantes alrededor del cementerio.

Era una de esas horas de triste abatimiento en que el alma, reviviendo afecciones y evocando recuerdos, busca en vano entre las sombras de la noche el dulce consuelo de las penas.

Meditabunda, abstraída, sin darse cuenta de lo que la rodeaba, evidentemente dominada por esos recuerdos que absorben nuestro espíritu en sus nocturnas navegaciones por el infinito, una enlutada se detuvo ante una tumba y se arrodilló sollozante y estreme-

No sé por qué alucinación extraña de mi mente la pálida enlutada se me figuró uno de esos espíritus de místico recogimiento que subliman las ideas y divinizan los sentimientos.

En ese instante los rayos de la luna iluminaron aquel cuadro sombrío y desgarrador, y pude ver entonces que de los ojos de la visitante, hundidos por el sufrimiento, caían lágrimas cristalinas que fingían tibias gotas de rocío sobre las flores que yacían moribundas al pie de la tumba.

Indiscreta curiosidad me hizo acercarme hasta oír una voz entrecortada por el llanto que decía:

«...sí, bien mío, sí: el alma que tú abriste á las dulzuras y emociones de la vida, no ha dejado un solo instante de llorar por tí....; te amo más y más desde que dejaste este mundo de falacias y mentiras; desde que cruzas como hábito divino por el cielo de mi lúgubre existencia, revelándome los santos misterios de un futuro bien....»

«Vengo á tí porque tú no vas á mi lecho de dolor y no puedo vivir sin tí, porque mi espíritu no descansa sin rendirte el tributo que te debe mi alma....»

«¡Mírame, bien mío! Me siento muy feliz porque el afecto dulce y tierno que sembraste en el erial de mi vida, germina y florece para inundar con sus perfumes el ambiente que respiro....»

«¡Cuántas veces, al pensamiento de tu ausencia eterna, muere la voz en mi garganta, mis ojos se llenan de lágrimas, y mi pecho, acongojado, se dilata impotente para exhalar una queja!.... Por eso vengo á tu lecho funerario á contarte mis tristezas, á derramar el aroma de mis suspiros y á colocarla en tu sepulcro la deshecha corona de mi llanto....»

«¡Amado mío, esposo de mi alma! Bien sé que tú me oyes, que me escuchas como en los días venturosos de nuestra unión, cuando fijos tus ojos en los míos te contemplabas en ellos, y refías estrechando mis manos en tus manos....; tu espíritu amoroso me acompaña todavía y escucha, ¿verdad? la elegía quejumbrosa de mi voz y las plegarias de mi pecho doliente. Ese espíritu, que es el mío también por afinidad simpática, oye mis quejas, me alienta en mis desfallecimientos, y al tornar á tí para decirte cuánto te amo, te revela este amor ardiente como mi juventud para que comprendas la necesidad de que nuestras almas, desligadas por la fatalidad, se condensen más tarde y se confundan en la sublimidad de un solo amor.»

La triste viuda, siempre arrodillada, lloraba tan amargamente, que su llanto me conmovió hasta lo más profundo del alma.

«En nuestros pechos—siguió diciendo—siempre reinó la certidumbre de que cualesquiera que fuesen las eventualidades del mañana, nuestros corazones jamás dejarían de amarse....; y puesto que pronto he de unirme á tí para pertenecerte en espíritu, que mientras tanto nuestros pechos latán al impulso de un solo sentimiento, que nos inunde el recuerdo del amor más puro y que nuestros amores se llamen eternamente con atracciones irresistibles....»

No sé cuánto tiempo permanecería arrodillada al pie de la sepultura la doliente viuda.

Clareaba el alba cuando me alejé pensando en la profundidad de su dolor, en esos afectos tan sublimes como puros que hacen del recuerdo un ideal semidivino, y en estos versos de Schetti, que nunca como entonces me parecieron tan bellos:

«Cuando caigan las hojas y tú vengas á ver mi cruz en cementerio humilde, hallarás, en retiro solitario, flores fragantes que mi huesa visten.

Para tus blondos rizos toma entonces las que en mi corazón nacieron tristes: son los versos no escritos que he pensado; las palabras de amor que no te dije.»

Rascolnikoff

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualquier dibujo por difícil que sea y se destruyen los modelos según diseño.

Y Sigue de Amor la Llama!

¡Ocho mortales felices á otras tantas señoritas de sus tranquilos hogares se raptaron un día!

Ocho madres desoladas, y llorosas y afligidas exclamaban:—¡Qué amargura, me han dejado sin mi niña, la muchacha más honrada, más graciosa, más bonita!

¡Caracoles con las bellas que se sienten impelidas á dejar el domicilio rebosantes de alegría y á marcharse con cualquiera que á fugarse las invita!

De seguir por tal camino cerrarán las vicarías y los curas han de verse sin parroquia, pues las chicas aseguran ser dichosas aunque no les digan misa, ni les recen, ni tampoco les enteren de la epístola.

Si tan grande desenfreno no se calma y se limita, y si no se da á las bellas muchos baños de agua fría, y encerradas se les tiene y de cerca se vigilan, así habrán de redactarse las cartas que participan á amistades y parientes las uniones improvisadas: «Doña Mucia Borbontones y don Lesmes Hormiguilla se honran en participarle que su vástaga Jovita, ha dos noches que de casa se marchó sin despedida, no sabemos si con uno que es doctor en medicina ó con un tal Don Aurelio que es vendedor de carnititas».

El Pobre Valbuena

GACETILLAS

AGUA MINERAL DE NEJAPA.—Esta famosa medicina se ha aplicado con muy buen éxito al exterior en las enfermedades cutáneas en forma de loción, y al interior en la disentería, diarrea y enfermedades sifilíticas. También se usa en forma de enema.

Un vaso de dicha agua mineral filtrada constituye un buen purgante en las afecciones sifilíticas.

En fin, este remedio se considera en todas partes como una verdadera panacea.

Se vende en el Establecimiento de don Santos León, cien varas al Norte del Mercado.

¡ALERTA ZAPATEROS.—Don Santiago Sabatino ha recibido últimamente un magnífico y variado surtido de pieles finas que vende á precios sumamente bajos.

Acudid y os convenceréis.

ESTAFADOR.—J. Felicitos Gutiérrez.—Hace siete meses se nos ofreció este señor como agente de esta Revista en la República de Nicaragua. Todo este tiempo ha trascurrido sin que dicho señor cancele sus cuentas á esta empresa, estafándonos al efecto ochenta y cinco pesos.

De Administración

Suplicamos á nuestros agentes la pronta liquidación de sus cuentas y nos envíen sus listas.

AGENTES TRAMOSOS

Clodoveo Bolaños, Santo Domingo, Heredia.—Felicitos Gutiérrez, de Nicaragua, y otros más.

AVISO Pongo una máquina eléctrica á las órdenes de los vecinos de la ciudad de Santo Domingo.

JOSÉ T. ORTEGA



La Fama

GRAN TIENDA Y ALMACEN DE NOVEDADES

de NICOLAS CASASOLA y C^o

CARTAGO

Nuestra nueva instalación comercial saluda á su antigua y gran clientela y espera que, como siempre, sea favorecida por el público. Hoy tenemos el gusto de reunir, además del magnífico local, edificio construido para la exposición de nuestras mercaderías, un variadísimo y nuevo surtido de artículos.

♦♦ Grandes existencias permanentes ♦♦
Abarrotes, Cristalería, Sedería, Perfumería, Vinos y Licores

Todo esto al por mayor y menor los hay en LA FAMA, de Cartago



Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo á precios equitativos

Talabartería

DE

Salvador Jirón

Calle 3a Norte

Especialidad en monturas

de estilos inglés, francés, americano y del país

¡Alerta, Desfusionamiento!

¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo

Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de

Trabajos en arte de pintura

Retratos, Paisajes, Miniaturas, Fantasías

— Todo original —

Imprenta, Papelera y Fotograbado de

Zapatería Española

DE

MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería de la aristocracia
costarricense

Se fabrica cualquier clase
y estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
PRECIOS BAJISIMOS



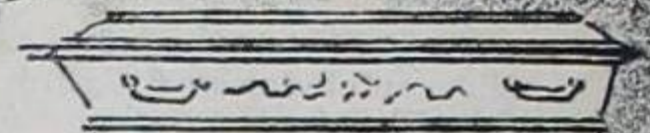
CHAVEZ y LUTZ

Talleres Mecánicos

Fundición de hierro, de bronce y de
hierro maleable.

Muy pronto habrá FUNDICIÓN DE
ACEITE

INTERRUMPTOR DONDE BERTHEAU



LA FUNERARIA

DE

CARLOS ARIAS G.

Cartago

Cajas mortuorias variados estilos y precios. Catafalcos
y carros fúnebres. Muebles de todas clases.

Tapicería y ornamentación. Se atienden órdenes á toda
hora del día y de la noche. Esta es la única casa que en
Cartago hace la competencia á otras de su género.

San José
COSTA RICA

Cervecería



¡COMO CONSUELA A UNA UN ESPEJO!

(Después de la "toilette")

Aun tengo detalles sugestivos de candor y ru-
bor. Nadie puede creer en mis 30 años. Mas todo
lo que sé.

No pierdo las
esperanzas!!!



Ilusiones
y coqueterías
jamoniles

R. SANCHEZ.

ROBERTO SANCHEZ

En esta afamada tienda,
se hace calzado cosido y
clavado.

A la moda y al gusto de
todos.



H. MONLOUIS

Restaurant Central

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa inglesa y española

Cantina bien surtida y atendida

COMIDAS Y CENAS á todas horas



Deposito de maderas
de ANSELMO WOLF

En el local donde estaba la caballeriza
de Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba
y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas di-
mensiones y clases de piezas de
cuadro para construcciones.



MENDOZA

Taller de Pinturas y Tapices

UNICO EN COSTA RICA
de J. J. MENDOZA

PINTOR Y TAPIZADOR DE CASAS

Me hago cargo de trabajos de pintura y tapiz
en los siguientes lugares: Puerto Limón, Pan-
tarenas, Alajuela, Heredia, Santo Domingo,
San Juan, San Pedro, Tres Ríos, Cartago, Tu-
rrialba y en lugares por el estilo.



MODA

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas cla-
ses. Inmensa producción diaria.
Condiciones ventajosísimas en las
ventas al por mayor.

Unica fábrica en su género
AVENIDA DE LAS DAMAS



Las personas se envejecen porque
su sangre está mala.

Todas las enfermedades tie-
nen su causa, la mala sangre
las produce.

El Elixir de los Re- verendos Padres Jesuitas PURIFICA LA SANGRE

Unico Depósito:
Botica La Violeta



Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Los vapores de esta conocida línea que ha-
cen el tráfico entre New York y Puerto Li-
món, son los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes.
John M. Keith, Representante
San José de Costa Rica